

Lynn Parramore

La victoria de Zohran Mamdani: por qué los votantes de las ciudades están cambiando

Social Europe/Agenda Pública, 7 de noviembre de 2025.

¿Qué explica el ascenso de Zohran Mamdani y otros líderes progresistas en las grandes ciudades estadounidenses? Lynn Parramore, analista sénior del Institute for New Economic Thinking, lo explica en este texto publicado para 'Social Europe' que 'Agenda Pública' ofrece en español: los votantes, asfixiados por el precio de la vivienda y la falta de servicios asequibles, están dando forma a una nueva política centrada en la economía del día a día.

Desde Nueva York hasta California y más allá, el aumento vertiginoso de los costes parece estar reescribiendo la política municipal, ya que los votantes responden a los candidatos que prometen aliviar la presión financiera. La histórica victoria de Zohran Mamdani en Nueva York subraya un cambio que ha ido surgiendo en los últimos años, tanto en Estados Unidos como a nivel mundial, y que podría extenderse a otras grandes ciudades.

Por ejemplo, en Boston, la demócrata progresista Michelle Wu, elegida en 2021, se presentó con la promesa de hacer la vida en la ciudad más asequible mediante la ampliación de las protecciones a los inquilinos, las inversiones en vivienda y el apoyo a la atención infantil. Su rival más destacado, Josh Kraft, hijo del multimillonario Robert Kraft, incluido en la lista Forbes 400, fracasó incluso antes de las elecciones. En el oeste, la demócrata progresista Barbara Lee, elegida en 2025 en Oakland, se centró en abordar la falta de vivienda y hacer que la vivienda y las guarderías fueran más accesibles para las familias. Y en Chicago, el socialista demócrata Brandon Johnson —que asumió el cargo en 2023—, hizo campaña con la *Vivienda Social Verde* y otros programas para reducir el coste de la vida de las familias trabajadoras.

En todas estas ciudades, cuando las necesidades básicas como la vivienda, el cuidado de los niños y los gastos de servicios públicos han alcanzado niveles estratosféricos, los votantes han optado por recurrir los líderes que ofrecen soluciones. Estas victorias en las alcaldías reflejan las presiones económicas que afectan a la vida urbana y muestran por qué las cuestiones relacionadas con el coste de la vida son ahora una característica definitoria de la política municipal.

Echemos un vistazo a cómo se comparan estas cuatro ciudades —Nueva York, Boston, Oakland y Chicago— en términos de costes.

Cuando un apartamento de un dormitorio cuesta una fortuna

En todo Estados Unidos, si alquilas un apartamento de un dormitorio, tendrás que gastar unos 1.495 dólares al mes. Si vives en una de las ciudades más caras del país, esa cifra se dispara rápidamente. En Nueva York, un sencillo apartamento de un dormitorio te costará alrededor de 4.200 dólares al mes, casi tres veces la media nacional. Los inquilinos de Boston se enfrentan a costes igualmente elevados: los apartamentos de un dormitorio en la ciudad cuestan una media de 3.455 dólares al mes. En Oakland, el precio es de unos 1.830 dólares al mes, y en Chicago, de unos 1.893 dólares al mes.

La conclusión, por tanto, es que si alquilas en las principales ciudades de Estados Unidos, pagas más de lo que pagan la mayoría de los inquilinos del país, y esa presión sobre la vivienda ayuda a explicar por qué la asequibilidad es un tema determinante en la política urbana actual.

Cuando la guardería te deja dinero

Para los padres que compaginan el trabajo con el cuidado de los hijos, el coste medio nacional de una guardería a tiempo completo es de aproximadamente 1.039 dólares al mes. En las grandes ciudades esa cifra aumenta drásticamente.

Empezando de nuevo por Nueva York, el cuidado en guarderías cuesta una media de 26.000 dólares al año, lo que supone unos 2.167 dólares al mes. En Boston, las familias pueden desembolsar alrededor de 2.856 dólares al mes por unas 130 horas de cuidado. En Oakland, el coste de la guardería a tiempo completo para niños mayores de 36 meses es de aproximadamente 2.600 dólares al mes en muchos centros. Y en Chicago, las estimaciones para la guardería a tiempo completo rondan los 2.300 dólares al mes.

No es de extrañar que los votantes de estas ciudades se sientan atraídos por los candidatos a la alcaldía que hablan seriamente sobre el cuidado infantil. Cuando la guardería por sí sola puede consumir una parte significativa del presupuesto mensual de una familia, la asequibilidad se convierte rápidamente en una cuestión política prioritaria.

Los servicios básicos rompen el presupuesto

A nivel nacional, los hogares de las cincuenta áreas metropolitanas más grandes gastan alrededor de 310 dólares al mes en servicios públicos (electricidad, gas, calefacción y agua). Pero en estas ciudades, los costes de los servicios públicos superan la media nacional, lo que añade otra capa de presión financiera para los residentes.

En Nueva York, la factura media mensual de servicios públicos asciende a unos 571 dólares. Por su parte, en Boston los residentes pagan alrededor de 443 dólares al mes por estos servicios. En el área de la bahía, la factura media en Oakland es de unos 342 dólares al mes, inferior a la de Nueva York y Boston, pero aun así superior a la de muchas otras partes del país. Los hogares de Chicago declaran una factura media mensual de servicios públicos de aproximadamente 352 dólares.

En resumen: si vives en una de esas grandes ciudades, las facturas de servicios públicos son otra pieza del rompecabezas de la asequibilidad que los votantes de estos territorios tienen cada vez más en cuenta a la hora de elegir a sus líderes.

La asequibilidad es el nuevo pulso político

El aumento de los precios está cobrando protagonismo en la política urbana, afectando a los resultados electorales y apuntando a una tendencia creciente en la gobernanza de las ciudades. La sorpresa de Mamdani en Nueva York ya está

causando revuelo en todo el país, dando un impulso a los candidatos con programas progresistas o socialdemócratas.

En Minneapolis, el senador estatal Omar Fateh, un demócrata progresista y defensor desde hace mucho tiempo de la protección de los inquilinos, se presentó a la alcaldía con un programa centrado en la vivienda asequible y la ampliación de los servicios públicos. En Seattle, la activista Katie Wilson, también alineada con el ala progresista de la ciudad, se enfrenta al alcalde Bruce Harrell, centrando su campaña en la vivienda, el transporte público y la crisis generalizada del coste de la vida.

Y esta tendencia no es exclusiva de Estados Unidos: el aumento de los costes urbanos se refleja en las tendencias políticas de todo el mundo.

Tomemos como ejemplo Viena. El alcalde Michael Ludwig, socialdemócrata, lleva al frente de la ciudad desde el año 2018, reforzando la tradicional política de vivienda social de la ciudad (que el *New York Times* calificó como "la utopía de los inquilinos"). Aproximadamente el 60% de los residentes viven en apartamentos subvencionados o de propiedad pública, mientras que la ciudad sigue invirtiendo fuertemente en infraestructuras de cuidado infantil y eficiencia energética. El resultado es un modelo de vida urbana en el que el coste de la vida cotidiana es mucho más asumible.

Copenhague, bajo la exalcaldesa Sophie Hæstorp Andersen, del partido socialdemócrata, desde 2021 hasta 2024, también hizo hincapié en la vivienda pública, la educación infantil asequible y las iniciativas de energía verde para que la vida en la ciudad sea asequible. Y en [Barcelona](#), la exalcaldesa Ada Colau estuvo [ampliando la vivienda asequible](#), impulsando el control de los alquileres y los servicios sociales.

La economía de la ciudad es prácticamente la política de la ciudad: la *Zohranomics* es esencialmente *urbanomics*: la política de la asequibilidad, escrita a lo grande en las calles de la ciudad. En las zonas urbanas caras, las cifras no son abstractas, son votos. Y a medida que aumentan las presiones de la vida urbana, la política sigue cada vez más los resultados económicos.